

Cuevas submarinas

Cementerio de los primeros pobladores de América

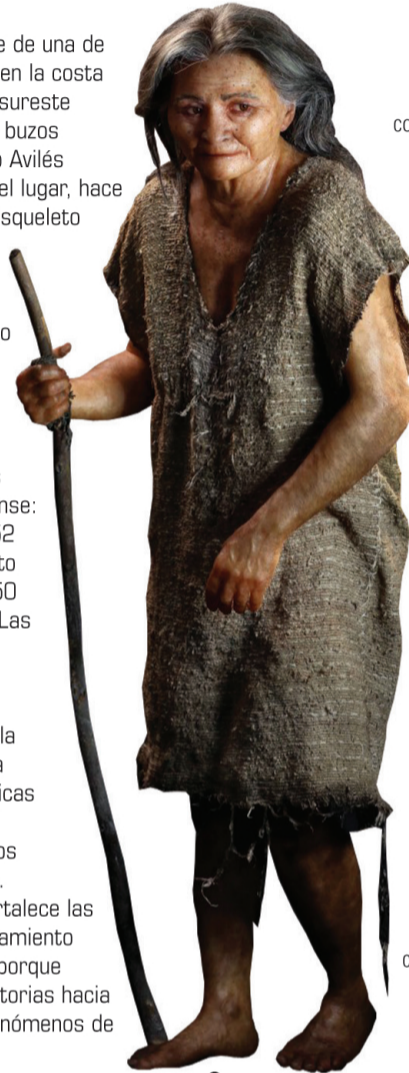
Teorías sobre el origen del poblamiento del continente americano se alimentan de restos hallados en la costa mexicana

Las Palmas es el nombre de una de las cuevas sumergidas en la costa de Quintana Roo, en el sureste mexicano. Mientras los buzos James Coke y Jerónimo Avilés exploraban las profundidades del lugar, hace casi 12 años, encontraron un esqueleto casi completo y en buen estado de conservación.

Luego de la extracción de la misteriosa osamenta, a cargo de especialistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), antropólogos físicos mexicanos descifraron su identidad mediante métodos avanzados de antropología forense: sexo femenino, estatura de 1.52 m, peso de 58 kilos; al momento de la muerte tenía entre 44 y 50 años. Le llamaron La mujer de Las Palmas.

Ella es uno de los vestigios humanos más antiguos del continente americano. Se calcula que vivió hace 10 mil años. Una aproximación a sus características corporales, piel y ojos concluyó que eran semejantes a las de los pobladores del sureste de Asia.

La mujer de Las Palmas fortalece las teorías que señalan que el poblamiento de América fue muy complejo, porque estuvo marcado por olas migratorias hacia Asia y viceversa, entre otros fenómenos de movilidad.



MUJER DE LAS PALMAS, RECONSTRUCCIÓN FÍSICA.

¿DE DÓNDE VENÍAN?

Es probable que el primer poblamiento sólido importante del continente americano haya ocurrido entre hace 17 y 15 mil años, sostiene el investigador Alejandro Terrazas Mata, del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien participó en la definición de la identidad de La mujer de las Palmas y de otros restos antes ocultos en las cuevas bajo el mar de Quintana Roo.

Existen dos teorías principales que explican la presencia humana en América, señala el antropólogo. La primera refiere un ingreso temprano hace 30 o 40 mil años. Algunos partidarios de esta teoría contemplan que el continente empezó a poblarse hace 17 o 20 mil años, cuando las condiciones del clima permitieron cruzar los casquetes de hielo de Alaska.

La segunda teoría es la denominada Clovis First. Propone una cuenta corta de ingreso de alrededor de 12 mil años; además considera que la primera industria que se originó en América fue la Clovis, una tradición de herramientas líticas que se caracterizan por puntas de proyectil con base acanalada. Lo más al norte que se han encontrado vestigios humanos es en la Isla Príncipe de Gales, en Alaska, en donde se descubrieron dientes y herramientas líticas de 13 a 15 mil años de antigüedad. Mientras que al sur, en la Patagonia, se han hallado restos de casi 13 mil años.

Del lado de México, los primeros vestigios encontrados por investigadores datan de hace 11 mil 600 años aproximadamente. A la fecha, se han localizado ocho individuos, refiere Alejandro Terrazas.

El análisis de los restos humanos extraídos de cuevas submarinas de Quintana Roo forma parte de un proyecto conjunto entre el Museo del Desierto de Saltillo, la Universidad de Heidelberg, el INAH y la UNAM. Los resultados han sido una aportación importante al conocimiento del origen de la presencia humana en América.

ADAPTARSE O MORIR

El cómo sobrevivieron La Mujer de Las Palmas y los demás humanos que ingresaron al continente americano ha motivado varias explicaciones. Una teoría de antropólogos físicos sugiere que provenían del sur de Asia, cruzaron por el estrecho de Bering y llegaron a América.

Por su parte, un grupo de genetistas propone que procedían de Siberia, del norte de China o de la región del lago Baikal, al norte de Asia, que evolucionaron, desarrollaron ahí sus características y luego poblaron el continente americano.

El antropólogo Alejandro Terrazas Mata comenta que una vez que los humanos ingresaron a América, desplazarse hacia el sur del continente pudo no ser tan difícil. "Pudieron hacerlo a través de grandes planicies con un medio ambiente más o menos similar o por la costa del Pacífico, apoyados de navegación y explotando recursos tanto costeros como del interior."

Es probable que al llegar a lo que hoy es México pudieron enfrentar complicaciones para adaptarse, pues justo aquí es el principio del trópico americano. "Se encontraron con ecosistemas que nunca habían visto, por lo que tuvieron que cambiar de economía y de técnicas de subsistencia."

Al pasar a Centroamérica, los antiguos tuvieron que adaptarse a nuevas enfermedades tropicales para las que no estaban preparados. "Pensamos que esto implicó un cuello de botella, es decir, que muchísimos de estos primeros pobladores no pudieron adaptarse a esas condiciones; solo ciertos grupos pudieron pasar a colonizar este trópico e ingresar finalmente a lo que hoy es Colombia, Venezuela y de ahí extenderse hacia toda Sudamérica".

Las diferencias entre los restos analizados dan cuenta de estos retos adaptativos, concluye el investigador. "De Colombia para abajo la diversidad se redujo. Si en Norteamérica tenemos cinco o seis diferentes morfologías, en Sudamérica solamente tenemos dos; pensamos por eso que hubo un cuello de botella y que algunas poblaciones nunca llegaron tan al Sur".



El joven de Chan Hol

Sus restos fueron hallados en 2006 en el cenote Chan Hol, cerca de Tulum. Los estudios sugieren que vivió hace unos

10 mil años.

El poco desgaste de su dentadura indica que murió a corta edad.



La mujer de Naharon

Su esqueleto fue encontrado en 2008 sumergido en el cenote Naharon. Tenía entre 25 y 30 años. Medía 1.41 m. Los análisis de fechamiento señalan que vivió hace aproximadamente

14 mil 500 años.

Fuente: INAH

Texto: Claudia Juárez y María Luisa Santillan / Diseño: Adolfo González